

Richard Strauss

-1-

El joven director del Teatro Nacional de Múnic, que va a presentarse ahora al público de Barcelona en el Teatro Lírico nació en Múnic el año 1864. Cuenta por lo tanto 33 años. Hijo de Francisco Strauss, profesor de trompa en la orquesta real de dicha ciudad, fue dedicado a la música desde su más tierna edad, habiendo perfeccionado sus estudios artísticos bajo la dirección de W. Meyer, director de orquesta de Múnic.

Enia Strauss 21 años cuando el célebre Hans de Bülow dirigió en Meiningen una serenata para instrumentos de viento del joven músico (op. 7) e inmediatamente otorgó el gran director a Strauss el cargo de Musik-Director en la misma Meiningen, tra esto en el año 1885.

En 1886 fue nombrado director de la orquesta de Múnic, y ^{en 1889 pasó a} ~~en 1889 pasó a~~ dirigir ~~la~~ la orquesta de Weimar.

A los 30 años, en 1894, le fue confiada la dirección de la orquesta del teatro

wagneriano de Bayreuth cuando en
novia Paulina d'Alma cantaba en el
propio teatro uno de los principales pa-
pales de las partituras de Wagner, y al
salir de allí fue otra vez contratado
para Munich en substitución del célebre
director Hermann Levi; ^{en} esta época
se casó Richard Strauss.

Durante la temporada de invierno de
1894-95 dirigió Strauss los grandes Bulow
Concerts de Berlín, y desde entonces, en
Londres, en Viena, en San Petersbourg y en
Bruselas han podido apreciar los méritos
del notable director y compositor. Cuando
Mr. Crickboom formaba, hace poco, en la
orquesta de Bruselas, fue dirigida esta orquesta
por Strauss, y del ^{gran} éxito que allí y en los con-
ciertos Dupont obtuvo con sus obras music-
les, ha dado testimonio el propio Mr. Crick-
boom que actualmente se encuentra en
Bruselas.

Ultimamente ha dirigido todo el ciclo
de las obras de Wagner y de Mozart en
los teatros Nacional y de la Residencia
de Munich, y el día 20 de Noviembre de
este año, una vez terminados los conciertos

que los 33 años de la vida de Richard
Strauss han sido bien aprovechados,
y que nada tiene de particular que
su nombre ocupe uno de los más
altos lugares en el mundo musical
de Alemania Europa y especialmente
de Alemania. Es de esperar que el
público de Barcelona ha de añadir
^{ahora} sus aplausos a los aplausos que en
todas partes ha recogido Richard
Strauss.

26 Octubre 1897

Dr. D. M. Sanchez Ortiz

Mi querido maestro: Alguien
ha dicho por ahí estos días a propósito
de los próximos conciertos Nicolan:
"Léonol no responderá ya mas de "La Van-
guardia", para hacerles el artículo a Ni-
colan y a Millet."

Esto podrá no ser más que una ha-
bladuría, pero, aun así, me molesta mu-
cho, porque me recuerda los distingu-
y advertencias que me tenéis hechos so-
bre el mismo tema, me renueva las
insinuaciones que por el mismo estilo
me hizo Léonol hace tiempo sobre si
era yo demasiado amigo de Nicolan y de
Millet, y da mucho cuerpo a otras se-
ñales actuales y coincidentes que no
me han pasado inadvertidas.

que sea amargamente, de las bellaguerias
humanas.

Disposadme maistro, porque no tengo
derecho á entreteneros más. Con vos estoy com-
prometido á mandar una nota biográfica
sobre Richard Strauss para publicarla con el
retrato de este; y con Nicolan lo estoy á en-
viar una traducción de los argumentos de
los poemas sinfónicos que se estrenarán
en los futuros conciertos, por si consideraseis
conveniente publicarlas los dias en que
se estrenen. Aquí os mando dicha nota y
dichas traducciones porque en ellas no se
menciona para nada á Nicolan.

Y pidiéndovos mil perdones por la
molestia que quisiere pueda producir
esta carta, me repito amigo vuestro
afecto y s. g. b. v. m.

Lluís

Todo lo cual quiere decir, cuando
menos, que mi imparcialidad es materia
discutida, y esto basta para que me sienta
desautorizado. Y como yo no soy hombre p.^o
mantenerme en situaciones ambiguas, ni
puedo soportar la idea de que haga quien
crea que hago el artículo para nadie valien-
dome de la confianza con que un amigo
como vos me honra, ni debo comportar
que vos, por consideraciones en todo caso
inmerecidas, soportéis lo que podríais
creer debilidad o pasiones personales mías,
he resuelto no escribir más para "La
Vanguardia", referente a Nicolau ni
a Millet, y avisárvoslo con tiempo, antes
de empezar la próxima serie de los Com-
cientos Nicolau.

No de repetiros que siempre he escrito lo
que en conciencia he creído que debía es-
cribir para alcanzar una mayor cultura
musical en nuestro público. Si lo que yo

he escrito ha favorecido a Nicolau y a Mi-
let, mejor para ellos; de todos modos no ha
sido los únicos: Vincent D'Indy, Saravali,
Albeniz, Vidiella y otros salieron igualmente
favorecidos. Y no habian de torcer mi con-
ciencia todas las suspicacias de los enemigos
rivales, ni las insinuaciones de los amigos de
ellos, ni todas las malévolas recriminaciones
de la gente pequeña en todas sus múltiples
manifestaciones. He hecho en "La Vanguardia"
con la misma lo que Casellas ha hecho en
la misma con la pintura, sin duda en con-
ciencia como yo; y nada tiene de particular
que hayan salido en los estamentos de Casellas
singularmente favorecidos y defendidos
Rusinol y Casas y los pintores de iguales
tendencias.

Pero dejemos esto, que yo no sirvo para
sostener esta clase de luchas merquinas, y
prefiero quedarme tranquilo en mi casa
con mi mujer y mis chicos, riéndome, am-

MATERIAL PARA FERROCARRILES Y CONSTRUCCIONES
BARCELONA.

L. D. Antonio Nicolau
de su afmo

ES